MUJERES
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Homenaje a Mariana Pineda en el centenario de su muerte. Mayo de 1931.
Archivo Torres Molina.

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Instituto Universitario de estudios de las mujeres y de género

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Instituto Universitario de estudios de las mujeres y de género

UNIVERSIDAD DE GRANADA MUJERES

Homenaje a Mariana Pineda en el centenario de su muerte. Mayo de 1931.
Archivo Torres Molina.

GRANADA UNIVERSIDAD CAROLINA

DESDE 1531 CONSTRUYENDO FUTURO

En el año 1492 Granada y su reino se incorpora a la Corona de Castilla, con su vinculación con el Renacimiento europeo y en un nuevo tiempo que se entrecruza con el horizonte americano. Además, sin una determinante ruptura, persiste en ella el mundo islámico, por la permanencia mudéjar y luego forzosa conversión en tierra morisca.

La decisiva visita en 1526 del Emperador Carlos V determinó la creación del Colegio Imperial de Santa Cruz de la Fe, fundado en virtud de una cédula de 7 de noviembre de 1526 tras la Junta de la Capilla Real. Con ello nace la Universidad Carolina, de la queda huella indeleble en el Escudo bicéfalo de la Institución y Sello Imperial de su fundador Carlos, circundado por el emblema **VNIVERSITAS GRANATENSIS**, ligado al año de **1531**, con el que se le otorgó la Bula Papal de Clemente VII por la que universalizó sus estudios en la cristiandad.

Su primer edificio, hoy Curia Eclesiástica, exhibe tallada en piedra la inscripción que justificó implantar la Universidad en una tierra de fuerte raíz islámica por un Emperador que, sin tregua, hubo de luchar contra franceses, protestantes y turcos.

Junto al primer Colegio Imperial de Santa Cruz de la Fe, los que configuran la Granada de aquel tiempo son: en 1537 se funda Santa Catalina Mártir y le sigue el esencial de San Pablo promovido por los Jesuitas en la segunda mitad del XVI. En 1607 nace el Colegio de San Dionisio Areopagita, creación del arzobispo Pedro de Vaca y Castro, y en 1642 –por disposición del caballero veinticuatro don Diego de Ribera– el emblemático Colegio Mayor de Santiago, que se unirá al tiempo el del comerciante genovés Bartolomé Veneroso, para formar el actual Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago, vivo ejemplo del pasado colegial de la Universidad de Granada.

El esplendor de aquel modelo del Siglo de Oro quiebra en tiempo con la Ilustración, pues se suprime la entonces Universidad el ya considerado caduco modelo colegial. Fue Carlos III quien autorizó en 1769 el traslado de la Universidad al edificio de la expulsa Compañía de Jesús, reutilizando edificios en ruina, cuyo solar posibilitó en el siglo XIX la creación del Jardín Botánico, aplicándose así la ciencia empírica en las disciplinas académicas.

La Universidad de Granada resurge en el segundo tercio del siglo XX, por obra e impulso de la renovación de la Ley Moyano de 1857, creándose una perdurable estructura que marcaría durante años el fuerte intervencionismo Estatal en el ámbito universitario. En paralelo, se desplegaron las ramas científicas y la Ciencia hizo entrada en las aulas, desarrollándose disciplinas como la Física o Medicina. También hicieron entrada con fuerza las mujeres. Los años setenta del pasado siglo XX marcaron a una Universidad de acceso masivo, fruto del la España del desarrollismo, que rompe con la exclusividad y el privilegio de los hasta entonces estudios superiores en manos de unos pocos.

La Universidad es fruto de la Autonomía Universitaria. Granada afirma su futuro y vocación de ciudad universitaria, abierta a la cultura y pueblos, a creencias y modos de entender la vida. La presencia de las mujeres es pieza clave en la construcción de su modelo, y sus casi cinco siglos hacen de la Universidad un testigo singular de la Historia de su entorno social y cultural y, por derecho, representa al más importante núcleo intelectual y científico del Sur de España.

Ad fugandas infidelium tenebras hec domus litteraria fundata est -christianissimi Karoli semper augusti Hispanarum regis mandato- labore et industria ill. is dni. Gasparis Davalos ar. pi. Granate -anno a natali- Dni. nri. Ihu. Xpi. –MDXXXII

Esta Casa de letras fue fundada para ahuyentar las tinieblas de los infieles. Por mandato del rey cristianísimo siempre augusto Carlos rey de España de N. S. Jesucristo. La obra y las labores se ejecutaron de orden del Ilmo y reverendísimo Señor D. Gaspar de Ávalos, Arzobispo de Granada, Año del Natalicio de Nuestro Señor Jesucristo de 1532

Detalle de la fachada Colegio de San Pablo
Fotografía Ángel García Roldán

351 AÑOS SIN MUJERES EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Durante siglos el papel de las mujeres estuvo recluido al ámbito doméstico y las aulas universitarias de Granada, no conociendo a su primera estudiante hasta 1882, año en el que Trinidad López Sainz de Villegas se matricula en la Universidad para cursar estudios de Farmacia, sin llegar a acabarlos.

Para la sociedad de la Edad Moderna, en la que nace la Universidad Carolina, la situación de las mujeres era de dedicación a la vida matrimonial y familiar: tenían asignados los papeles de hija servicial, luego esposa obediente y madre amorosa. Su instrucción, de recibirla, debía prepararla para cumplir mejor las citadas funciones. Existían pues escuelas elementales, dedicadas a la enseñanza de habilidades manuales y unos mínimos rudimentos de alfabetización; respondían genéricamente al término «academias» o «colegios», donde cursaban sus estudios las hijas de la nobleza y de la alta burguesía, en un ámbito muy reducido. A tiempo fueron las órdenes religiosas femeninas quienes asumieron buena parte de esta responsabilidad, creando escuelas de primeras letras en competencia con ciertas instituciones benéficas como los asilos y orfanatos. En signo distinto, los servicios de un ayo o aya, de un maestro privado, resultaron infrecuentes y reducidos al ámbito de familias de élite.

El **Colegio de Niñas Nobles** representó para Granada el ejemplo de la educación femenina. Su antecedente fue el Hospicio fundado en 1530 por doña Ana de Mendoza, alcanzando su madurez a inicios del siglo XVII con el nombre de *Colegio de Doncellas*. Su signo de distinción era el uniforme para las niñas con hábito negro y escapulario azul, funcionando para la mayoría de ellas en régimen de internado. Recibían instrucción en las que consideraban labores propias del sexo femenino y una rudimentaria alfabetización. Su fin último era preparar a las alumnas en *la virtud de buen ejemplo, caridad, austeridad, laboriosidad, honestidad, recato y discreción; enseñando a novicias para el estado religioso o el matrimonio.*

Hasta Carlos III no se acometen importantes reformas educativas encaminadas a superar la tradicional «ignorancia femenina». En 1768 se aprueba una disposición que proclama la importancia de la enseñanza de las niñas como futuras «madres de familia» y valorando su educación primaria. Nacen así las escuelas patrióticas, gratuitas, para la enseñanza de profesionales, donde se iniciaban en los rudimentos escolares (leer, escribir, contar...) y en saber hilar, tejer, bordar, etc. El ideal ilustrado, respecto a la instrucción femenina, defendía la necesidad dar educación a las mujeres, pero con objetivos diferentes a la instrucción masculina. No importaba tanto la alfabetización, que aprendieran aritmética, gramática latina o geografía: lo fundamental era el desarrollo de los valores típicamente femeninos —sensibilidad, paciencia, ingenuidad— junto a habilidades profesionales o artes útiles adaptadas a su sexo.

Aquella sociedad todavía consideraba muy peligroso, moral y espiritualmente, juntar a niños y niñas en la misma escuela. Lógicamente el acceso a la Universidad de las mujeres era un ámbito impensable.

Patio Colegio Niñas Nobles
Archivo Universitario de Granada
FOTU 1947

Fundo un colegio de doncellas dedicado a la Inmaculada Concepción de la Virgen Mare de Dios, para que se críen en él doncellas huérfanas de nueve a veintidós años, siendo preferidas las más hermosas y de mejor parecer por el mayor peligro que pueda correr a la hermosura desamparada de remedio.

P. Alonso de Ayala, *Historia sucinta de la Compañía de Jesús*, siglo XVII

CIENCIA Y MUJERES

El acceso oficial de las mujeres a la universidad fue un largo proceso, jalonado de obstáculos y dificultades. En el siglo XIX su educación no se menciona en el Plan de Estudios para los Institutos de Segunda Enseñanza de 1943 y ni en el Plan Pidal de 1845; señal de que aún no se consideraba algo conflictivo, hasta aparecer las mujeres en la conocida como Ley Moyano de 1857. Con una clara desigualdad, prácticamente se reducía su mínima presencia a la enseñanza primaria y a estudios no considerados universitarios.

El 8 de marzo de 1910, la Gaceta de Madrid publicó una Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública, que permitía por primera vez la matriculación de alumnas en todos los establecimientos docentes de nuestro país. Esta orden derogaba otra anterior, la del 11 de junio de 1888, que admitía la entrada de mujeres en la universidad como estudiantes privados, pero con previa autorización del Consejo de Ministros para su inscripción como alumnas oficiales.

En la Universidad de Granada, tras la primera matriculada, Trinidad López Sáinz de Villegas, es Gertrudis Martínez Otero (curso 1892-93): la primera en obtener el grado de licenciada en 1896. Con una presencia casi testimonial de las mujeres, Granada contaba durante el curso 1919-1920 con poco más de 24 alumnas y para el curso 1927-28 con 124. Aun así, era la tercera universidad con más número de mujeres matriculadas después de Madrid y Barcelona.

Detalle botamen de farmacia
Fotografía José Antonio Albornoz

EUDOXIA PÍRIZ DIEGO

1893, Navasfrías (Salamanca)
1980, Granada

Primera licenciada de la Facultad de Medicina por la Universidad de Granada y primera mujer médica en Andalucía.

Cursa los estudios de bachiller en el Instituto General y Técnico de Granada (1906-1912) y en 1911 será la primera mujer que se matricula en la Facultad de Medicina, obteniendo el grado de licenciada en 1920, a los 25 años de edad, siendo la única mujer entre 19 alumnos graduados. En 1917 fue alumna interna, con plaza por oposición, asignada a la Cátedra de Obstetricia que dirigía Alejandro Otero Fernández, por lo que se convirtió en la primera y única mujer que ocupó ese ejercicio profesional hasta mediados del siglo XX. Como pionera en la incorporación de la mujer al ámbito universitario mantuvo contactos con la Juventud Universitaria Femenina. Al final de la Guerra Civil continuó ejerciendo privadamente la Obstetricia y la Ginecología en Granada, pero no alcanzó el reconocimiento de sus compañeros, quienes por el simple hecho de haber sido alumnos del profesor Otero sí gozaron de un gran prestigio en la ciudad.

Entre 1904 y 1932, además de Eudoxia, solo se licenciaron en Medicina cuatro mujeres, del total de 758 alumnos que finalizaron sus estudios. Pues con ella también acabaron las estudiantes **Leonor Gaona Constante** en 1920-21, **Ángela Santamaría Jiménez** y **Adaellen Dreed Gray**, ambas en 1927-28.

Primera mujer que se matricula en la Facultad de Medicina

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ

1867, Níjar (Almería)
1932, Madrid

Periodista, escritora y activista de los derechos de las mujeres, considerada la primera periodista profesional en lengua española y una precursora corresponsal de guerra. La mayor parte de su obra la publicó bajo el seudónimo de *Colombine*.

En junio de 1885, con 18 años, realiza en la Escuela Normal de Maestras de Granada las pruebas de Reválida para maestra de primera enseñanza elemental. Los documentos de estas pruebas, el dictado, caligrafía y ejercicios de aritmética, se encuentran en el expediente que guarda el Archivo de la Universidad de Granada, y que muestran su extraordinaria capacidad: obtiene sobresaliente en Gramática, Aritmética e Historia de España.

Sufragista activa, Carmen de Burgos fue autora de numerosos artículos en los que defendió los derechos de la mujer, llevando a cabo campañas a favor del divorcio, el voto de la mujer y de su igualdad social. Fue redactora en algunos periódicos de Madrid, como El diario universal, y corresponsal de guerra en Marruecos. Fundó la revista Crítica, colaborando también en Prometeo y en La Esfera, entre otras publicaciones. Entre sus novelas destacan *La hora del amor* (1916), *Las inseparable* (1917), *Los anticuarios* (1921), *El retorno* (1922), *La malcasada* (1925) y *Quiero vivir mi vida* (1931).

Primera periodista profesional en lengua española y una precursora corresponsal de guerra

GERTRUDIS MARTÍNEZ OTERO

1878 – 1965
Sanlúcar deBarrameda (Cádiz)

Primera licenciada en Farmacia por la Universidad de Granada.

En 1891 comienza sus estudios universitarios en Cádiz y al año siguiente traslada su expediente a la Universidad de Granada para cursar Farmacia. Al igual que cualquier universitaria en España en aquel tiempo, lo hace en régimen de enseñanza privada mediante la Real Orden de 11 de junio de 1888 que requería la autorización del Consejo de Ministros para realizar la inscripción como alumna oficial. Durante los cursos 1892-93, 1893-94, 1894-95 y 1895-96 se matricula y examina con calificaciones de notables y sobresalientes. En 1896 obtiene el Grado de licenciada en Farmacia, con sobresaliente, y en 1897 se le expide el título de licenciada en Farmacia.

Una vez licenciada solicita al Alcalde Constitucional de Sanlúcar una autorización para abrir una Oficina de Farmacia para expender medicamentos al público, que le será concedida en septiembre de 1898, cinco años más tarde se traslada a otra nueva más amplia. Regentando también años más tarde dos farmacias, la última en Lebrija en 1940.

Desde 1950, primer centenario de la Facultad de Farmacia de Granada, figura en la Galería de ex-alumnos distinguidos del Centro con el número XII apareciendo su imagen y un pequeño curriculum que resalta su excelente trayectoria.

Primera licenciada en farmacia con un excelente trayectoria

MUJERES UNIVERSIDAD DE GRANADA

JOAQUINA EGUARAS IBÁÑEZ

1897, Orbaiceta (Navarra)
1981, Granada

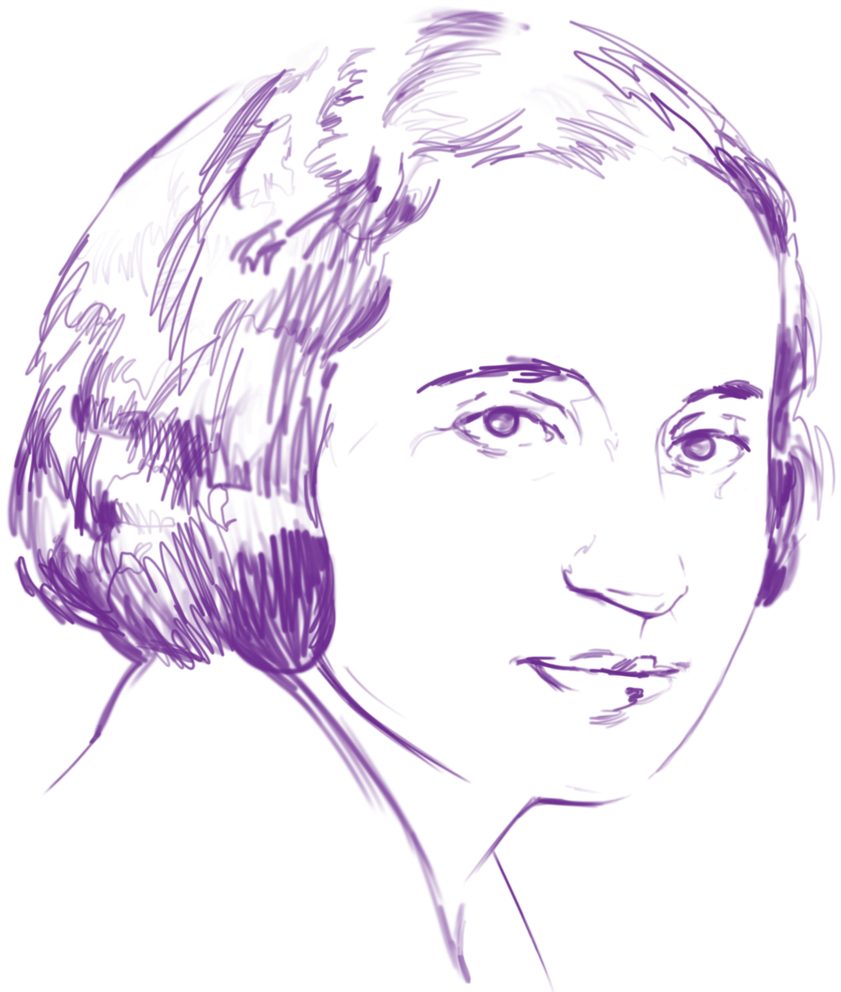
Primera profesora de la Universidad de Granada y Directora del Museo Arqueológico.

Tras estudiar Magisterio obtiene la licenciatura en Filosofía y Letras (1918-1922) y en 1925 es ya profesora Ayudante de la misma Facultad, convirtiéndose así en la primera docente de la Universidad de Granada. En 1925 fue profesora Ayudante en la Facultad de Filosofía y Letras y en 1940 es Titular de árabe y hebreo. Además, ejerce el cargo de directora del Museo Arqueológico y Etnográfico de Granada (1930-1967) y desde 1932 es colaboradora de la Escuela de Estudios Árabes. Escribió numerosos artículos, en la revista Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales o en la Miscelánea de estudios árabes y hebraicos publicada por las Universidad de Granada; siendo también la traductora de la obra *Tratado de agricultura de Ibn Luyun al-Tujibi, Sad ibn Ahmad.*

Recibió numerosas distinciones, entre las que se destacan la de Miembro de Número de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias (Granada), la Orden de la Mehdawiyya, de Miembro Correspondiente de "The Hispanic Society of America", la Orden Civil de Alfonso X el Sabio con la categoría de Encomienda, de la Comisión Provincial de Monumentos y la de la Junta Conservadora del Tesoro Artístico (Granada), fue Delegada de Excavaciones en la provincia de Granada y recibió la Medalla al Mérito en las Bellas Artes. Además, fue también la primera mujer miembro del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino.

Primera profesora de la Universidad de Granada y directora del Museo Arqueológico

ELENA MARTÍN VIVALDI



1907 – 1998
Granada

Poeta y bibliotecaria.

Estudió el Bachillerato en el Instituto Padre Suárez, al que asistía para realizar los exámenes, ya que en ese momento sólo había alumnos masculinos. Se diplomó en Magisterio en Guadix, se matriculándose en la Facultad Literaria de la Universidad de Granada, donde obtuvo la licenciatura en Filología Románica (1931-1938). Fue profesora de latín en el Instituto de Enseñanza Media de Osuna de Sevilla (1939-1942) y en 1942 logró una plaza por oposición en el Cuerpo de Bibliotecas, Archivos y Museos, ejerciendo como archivera, primero en Huelva, y de modo posterior en el Archivo de Indias en Sevilla, regresando a Granada en 1948 ya como bibliotecaria de las facultades de Medicina y Farmacia. En esta última obtuvo el cargo de Directora, puesto que mantuvo hasta su jubilación en 1977. Durante los años cincuenta, vinculada de modo intenso al mundo de la poesía, a tertulias literarias, participó de las inquietudes del grupo *Versos al aire libre*.

Directora de labiblioteca de la facultad de Farmacia. Hija predilecta de Granada

Entre su obras, que gozan de un reconocido prestigio, podemos mencionar a *Escalera de luna* (1945), *El alma develada* (1953), *Cumplida Soledad* (1958), *Arco de desenlace* (1963), *Materia de esperanza* (1968), *Durante este tiempo* (1971), *Nocturnos* (1981), *Tiempo a la orilla* (1942 - 1984) (1958), *Desengaños del amor fingido* (1986) y *Con sólo esta palabra* (1990).

Recibió numerosas distinciones; entre ellas fue Hija Predilecta de Granada en 1988, Medalla de la Real Academia de Bellas Artes; junto con también los reconocimientos de la Facultad de Filosofía y Letras, en la que cursó sus estudios, y de la Facultad de Farmacia, en la que trabajó como bibliotecaria.

GABRIELLA MORREALE DE CASTRO

1930, Milán, Italia
2017, Madrid

Precursora de la endocrinología moderna en España, su aportación más importante fue la llamada *prueba del talón*.

En 1951 obtiene la licenciatura en Química por la Universidad de Granada, con Premio Extraordinario, y luego alcanza el doctorado. En su Tesis Doctoral, defendida en 1955, demostró que la alta incidencia de bocio (una tumefacción de la glándula tiroidea que causa una hinchazón en el cuello) dada en las Alpujarras se debía a la escasez de yodo en la zona.

En los años 70 inició la medida rutinaria de TSH y hormonas tiroideas en sangre del talón de recién nacidos para prevenir el hipotiroidismo y cretinismo congénito. Posteriormente, demostró la importancia de las hormonas tiroideas maternas en el desarrollo del cerebro del feto, contribuyendo a definir los requerimientos nutricionales de yodo de las embarazadas. En consecuencia, sus trabajos han tenido un gran impacto en acciones de salud pública, ya que han evitado miles de casos de deficiencias mentales.

Recibió casi todos los premios científicos que se otorgan en nuestro país, entre otros, él Reina Sofía de Prevención de la Subnormalidad, el Jaime I de Medicina Clínica, Nacional de Medicina, Severo Ochoa, y Premios internacionales de Sociedades Científicas. De otro lado, siendo Doctora en Ciencias Químicas, sus méritos en el campo de la Medicina han sido reconocidos por la Real Academia de Medicina con el nombramiento de Académica de Honor.

Su aportación más importante fua la llamada prueba del talón